

# Implicaciones socio - políticas de la crisis económica en Centroamérica: Desarrollo de los movimientos sociales

---

Luis Narváez Ricaurte\*

## I. Introducción

La crisis financiera mundial, desatada a finales del 2007 y cuyos efectos se siguen registrando hasta nuestros días, ha sido básicamente examinada desde las implicaciones estrictamente económicas para dimensionar el impacto social, razón por la cual es importante introducir otra variable complementaria como la sostenibilidad financiera de los Estados, fijando la atención en la situación de los recursos destinados a programas sociales cuya finalidad es disminuir los niveles de exclusión, pobreza y marginalidad.

Así, las medidas impulsadas para enfrentar los efectos coyunturales de la crisis económica deberían pensarse no sólo en función de su sostenibilidad financiera en el tiempo o de su eficacia en la contención de los efectos negativos de la misma, sino también en el efecto regresivo

que su financiamiento podría tener en la distribución de la riqueza, que podría profundizar la asimetría existente en los países de la región.

Esos programas, impulsados con anterioridad a la crisis, nacieron de la convicción, en distintos sectores políticos y sociales, de que la pobreza, la exclusión y la marginalidad no sólo eran factores que provocaban comportamientos sociales débiles, sino que contribuían a la proliferación de prácticas violentas de distinta naturaleza; esta anemia o debilidad, la frustración colectiva y la violencia constituyen tres de los problemas sociales más graves que los países centroamericanos, con menor o mayor intensidad –con excepción de Costa Rica-, se han propuesto combatir enfocando su atención a los condicionantes económico-sociales<sup>1</sup> que, se entiende, constituyen la raíz de esta problemática.

---

\* Funcionario Ministerio de Relaciones Exteriores  
1 Pobreza, marginalidad y exclusión.

Para ello, los Estados vienen diseñando un conjunto de políticas sociales para hacer frente a esos condicionantes –políticas que, huelga señalar, ya estaban siendo implementadas cuando estalló la crisis financiera-; Estados que se vieron en la obligación de definir otras estrategias, como fue el “Plan Global Anti-crisis”<sup>2</sup> en El Salvador, que pretende apalea el impacto de la crisis sobre los sectores sociales más vulnerables<sup>3</sup>.

Deplorablemente, estas nuevas políticas no han sido sostenidas financieramente, lo que permite advertir los graves problemas y cúmulo enorme de demandas sociales insatisfechas, las cuales enmarcadas en la crisis financiera, buscan canalizar fuera o al margen de las instituciones del Estado, una respuesta eficiente y efectiva, en vista de que éste no han sido capaz de dar una respuesta oportuna.

Vemos así que, durante la década de los noventa, en Centroamérica –con excepción de Costa Rica-, a más de caracterizarse por graves problemas de pobreza, exclusión, inseguridad y violencia, el fin de ese decenio se relievó por una grave amenaza de ingobernabilidad, erosión de la institucionalidad, falta de

credibilidad y desconfianza ciudadana en la capacidad del sistema político para responder a las demandas sociales más urgentes; mientras que, en la primera década de siglo veintiuno, se puede observar un esfuerzo gubernamental orientado a enfrentar los problemas de inseguridad y violencia, más que a disminuir la exclusión y la pobreza.

Esto no significa que estos dos puntos (exclusión y pobreza) no aparecieran en las agendas de gobierno y que no se destinaran algún tipo de recurso para apalearlos, más se observa la falta de conexión entre estos dos fenómenos y la criminalidad, la inseguridad y la violencia; tanto así que no existe un eje vinculante entre la exclusión y la pobreza y la erosión institucional, la amenaza a la ingobernabilidad y, en definitiva, la incertidumbre en los procesos de democratización.<sup>4</sup>

Vale señalar en este punto, que previa a la crisis financiera, ya se registraban importantes virajes políticos en algunos países Centroamericanos (Nicaragua, Honduras y Guatemala), cambios que respondían a la insatisfacción ciudadana con el tipo de gestión económica y política imperante y que se consolidó a inicios de la década de los

2 Plan Global Anti-Crisis – *Discurso del Presidente Constitucional de El Salvador, Mauricio Funes, para la Presentación del Plan AntiCrisis y Medidas de Seguridad para el Bienestar de El Salvador* (<http://raoulhernandez.spaces.live.com/blog/cns!71778B47199D5192!2315.entry>) 18 Junio 2009

3 La Prensa Gráfica – *Funes presenta plan anti-crisis* (<http://www.laprensagrafica.com/el-salvador/politica/40639-funes-presenta-plananticrisis.html>) 19 Junio 2009

4 Vale señalar que de acuerdo a algunos estudiosos de los fenómenos sociales, los estamentos de decisión política, así como los actores fácticos, no advierten que la exclusión y la pobreza son caldo de cultivo no sólo de desarraigo social, sino de desconfianza en los cauces institucionales y políticos.

noventa del siglo pasado. Así, los nuevos gobiernos que se instauraron en esos países, desplegaron un conjunto de acciones para impulsar políticas sociales que contribuyan a atacar de manera sensible el problema de la exclusión y la pobreza. En ese sentido, las acciones emprendidas en El Salvador por el gobierno de Antonio Saca, que distanciándose de las corrientes internacionales del momento, hizo una apuesta por programas sociales que apuntaban a enfrentar la pobreza y la exclusión. Conviene advertir, ya que el trabajo tiene un contexto regional, que se registra un comportamiento distintivo de Costa Rica, a pesar de ser parte de la región, al centrar la gestión del Presidente Óscar Arias, no tanto en impulsar políticas sociales inéditas, sino en mantener vigentes y dar sostenibilidad a las que han caracterizado al modelo costarricense desde los años cuarenta del siglo veinte.

El documento intentará advertir cómo fueron afectados los proyectos sociales impulsados por los Gobiernos de Guatemala, Honduras y Nicaragua, y en particular el impacto de los programas sociales diseñados en El Salvador, considerando la herencia que recibió el Gobierno del Presidente Funes,<sup>5</sup> que comparate las instituciones gubernamentales

relacionadas al eje social con tradicionales miembros del FMLN, que han orientado la gestión bajo la filosofía política de esa agrupación; así como me aproximaré para analizar el efecto de la crisis en el modelo de bienestar costarricense, considerando que existe un vector común, que es la visión de seguridad pública, sobre todo en los países afectados por la criminalidad y la violencia, para ponderar el impacto político que pueda tener en materia de gobernabilidad e institucionalidad.

## II. Realidad política centroamericana

En Centroamérica, desde finales del 2008, la preocupación por el impacto de la crisis comenzó a cobrar fuerza; sin embargo, no fue hasta mediados del 2009 que, al calor de unos efectos que ya eran sensibles en el ámbito socio-económico, esa preocupación se hizo evidente, tanto a nivel de agentes políticos y empresariales, como a nivel de la sociedad en general.

La preocupación de la sociedad en general, que no comprendía completamente bien los factores que desencadenaron la crisis, ni vislumbraba su posible duración, ni entendía bien el alcance de sus efectos, no sólo económicos y sociales, sino

5 La Tribuna - *Presidente Funes completa sus primeros 100 días de gobierno* (<http://www.latribuna.hn/web2.0/?p=37510>) Septiembre 6, 2009 <<El Presidente Funes, en el marco de su primera intervención al cumplir un año de Gobierno, expresó que guardaba una independencia con respecto al Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN) -que fue el partido político que auspició su carrera a la Jefatura del Estado salvadoreño- y que en su agenda de política exterior, mantendrá como socio estratégico a los Estados Unidos de América, y socio para el desarrollo al Brasil – El texto del discurso completo está en la página Web <http://www.presidencia.gob.sv/discursos/2009/09/disc0302.html>, y fue expuesto el 3 de septiembre del 2009 en San Salvador por el Presidente Funes.>>

también políticos, se constituyó en un elemento trascendental para que los gobiernos del área –unos con mayor celeridad que otros- intentaran responder al impacto económico y social con medidas emergentes.

Así, el mayor o menor éxito de los gobiernos centroamericanos para atender la crisis dependía no sólo de su habilidad y creatividad para diseñar y ejecutar las medidas más eficaces, sino del contexto económico, social y político previo a la crisis y que condiciona fuertemente su capacidad de gestión. No hay que olvidar que el impacto de la crisis no se da en el vacío, sino que muta con dinanismos previos –económicos, sociales y políticos-, cuyas aristas más graves han contribuido a agudizar los efectos de la crisis, principalmente, en los países del llamado Triángulo del Norte<sup>6</sup>.

Estos contextos –muchos de carácter estructural como la pobreza, el deterioro de los sistemas agrícolas, la inseguridad alimentaria o los bajos salarios; y, otros sin serlo, han adquirido ese carácter, como la violencia asociada a las pandillas o el crimen organizado regional- en los cuales impacta la crisis, registran previa a la misma procesos de organización y movilización sociales más allá de la dinamia asociativa social tradicional (sindicatos o gremios), incluyendo a sectores tan dispares

como los pobladores campesinos, vendedores ambulantes, pequeños comerciante del sector informal urbano y transportistas, cuyas demandas, igualmente dispares, iban desde la resistencia frente a los proyectos mineros y de construcción de presas hidroeléctricas hasta los reclamos por los efectos de la contaminación, ampliación de los niveles de participación y malestar creciente ante la reforma, una vez que el conflicto centroamericano fue desactivado en la primera mitad de los años noventa del siglo veinte, y para el caso de El Salvador, con la firma de los Acuerdos de Paz de Chapultepec<sup>7</sup> de 1992.

Este hecho, y debido al mismo, es que la mayor parte de los países del área comenzaron a experimentar, previo a la crisis, importantes cambios políticos caracterizados por el creciente predominio de tendencias políticas de izquierda y de centro izquierda, que supieron aprovechar el malestar de amplios sectores sociales ante Gobiernos con filiación de derecha que no habían sabido hacer frente a problemas económicos y sociales que afectaban directamente a la mayor parte de la población, especialmente a sus grupos más vulnerables.

Vale señalar que no hubo una sincronización exacta en estos procesos de cambio político –en parte por las diferencias en los calendarios

6 Conformado por El Salvador, Honduras y Guatemala.

7 Fueron un conjunto de acuerdos firmados el 16 de enero de 1992 entre el Gobierno de El Salvador y el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN) en el Castillo de Chapultepec, México, que pusieron fin a doce años de guerra civil en el país.

políticos, y en parte por la cultura política en cada país-, sin embargo cabe destacar que sí fue una especie de ola que terminó por mover políticamente a amplios sectores sociales desde una preferencia por las opciones de derecha hacia una preferencia por opciones de izquierda y centro izquierda.<sup>8</sup>

Podemos ver así como Nicaragua constituye, en este escenario, el país en el cual el cambio es más evidente; se ha tratado de una especie de retorno a un neo-sandinismo con Daniel Ortega electo Presidente en noviembre de 2006. Con su propia dinámica en fondo y forma, los Gobiernos de Guatemala –encabezada por Álvaro Colom, electo presidente en noviembre de 2007- y de Honduras –con Manuel Zelaya, quien asumió la Jefatura del Gobierno el 27 de enero de 2006- se pusieron en sintonía con la idea de cambio expresados por amplios sectores de sus respectivas naciones.

A esta dinámica regional se sumó El Salvador el 15 de marzo de 2009, el entonces candidato presidencial por el FMLN, Mauricio Funes, derrotó a Rodrigo Ávila, de Alianza Republicana Nacionalista (ARENA) –partido de derecha que controló el Ejecutivo desde 1989-. El cuadro no estaría completo si no se menciona, por un lado a Costa Rica, que bajo un segundo mandato de

Oscar Arias –elegido Presidente en el 2006- mantuvo sin mayores sobresaltos el esquema político socialdemócrata propio de su trayectoria histórica;<sup>9</sup> y, por otro, Panamá, que tuvo cambio de Gobierno en julio del 2009, oportunidad en la cual el empresario Ricardo Martinelli reemplazó en el Ejecutivo a Martín Torrijos, tras vencer al candidato del Partido Revolucionario Democrático (PRD) Balbina Herrera. Huelga señalar que esta toma de la posta del Ejecutivo panameño no supuso un cambio drástico en la estructura del Estado panameño ni en los modos como se orientan las políticas públicas en ese país.

Del conjunto de estos países mencionados, tres de ellos no se han visto sacudidos por crisis políticas abiertas: Nicaragua, Costa Rica y Panamá; mientras que, en Guatemala, el Presidente Colom enfrentó una fuerte ofensiva por parte de sectores de derecha de su país y en Honduras el Presidente Zelaya fue depuesto el 28 de junio de 2009, mediante un Golpe de Estado. En El Salvador, la Administración Funes vio cerrar sus cien días no sólo con la amenaza del ex Presidente Alfredo Cristiani, de que en el país “ardería Troya” si se adoptaba como decisión remover del aparato Estatal a miembros de ARENA, sino con la afirmación por parte del ex Ministro de Defensa, Gral.

8 Prensa Digital – *ContraPunto* ([http://www.contrapunto.com.sv/index.php?option=com\\_content&view=article&id=1888:la-crisiseconomica-en-centroamerica-vision-de-conjunto&catid=72:coyuntura&Itemid=71](http://www.contrapunto.com.sv/index.php?option=com_content&view=article&id=1888:la-crisiseconomica-en-centroamerica-vision-de-conjunto&catid=72:coyuntura&Itemid=71)) Noviembre 29, 2009.

9 El primer mandato de Oscar Arias fue de 1986 a 1990.

(r) Humberto Corado Figueroa,<sup>10</sup> de que el golpe de estado en Honduras no era ni el primero, ni el último del que se tendría noticias en América Latina.<sup>11</sup>

Esto nos permite colegir que la crisis económica entra al escenario centroamericano cuando la región se encontraba ya inmersa en un marco de problemas –algunos de carácter general, como los relacionados a las negociaciones de los TLC's, y otros de carácter más local, como el problema de seguridad ante la presencia de pandillas, crimen organizado y migración intrarregional-. Es innegable que la crisis tuvo y tiene un impacto en lo económico y social, afectando al sistema productivo o la capacidad de consumo de la sociedad, pero es incuestionable que también ha afectado las finanzas públicas, socavando la capacidad de los Gobiernos para atender la gran diversidad de demandas sociales, cuya insatisfacción generó el malestar que llevó al descrédito en unos casos, y a la derrota en las urnas, en otros, a los Gobiernos de derecha, como los que estuvieron vigentes en Nicaragua, Guatemala y El Salvador, o bien, que Manuel Zelaya, Presidente de Honduras, y miembro de las filas conservadoras, decidiera abrazar la causa del Socialismo del Siglo XXI.

Queda en evidencia que los países centroamericanos, con excepción de Costa Rica y Panamá, estaban atravesando –previa la crisis- procesos de organización y movilización social en virtud de la profunda insatisfacción frente a la forma de organización económica, que se articulaba a través de mecanismos excluyentes que no permitieron a la sociedad participar en la toma de decisiones en los asuntos públicos. En ese sentido, el giro político hacia la izquierda se volvió una especie de “desactivador” de los efectos del proceso de ingobernabilidad que se gestó, según algunos analistas, durante los años 90 y la primera década del año 2000, en el marco de gestiones estatales de un fuerte signo neoliberal.

Las nuevas administraciones que orientaron, en menor o mayor medida, su quehacer a diseñar y ejecutar políticas públicas que ponían lo social como prioridad de la gestión gubernamental a través de incentivos al aparato productivo para alcanzar un mayor grado de eficiencia y generar un amplio espectro de competitividad, a más de implementar un sistema fiscal justo y solvente, vieron como la crisis tuvo un impacto negativo no sólo en el sector productivo y las finanzas públicas, sino también sobre los ingresos familiares por concepto de remesas.

10 Mi Gente Informa – *El Salvador: Réplicas del terremoto político hondureño* (<http://migenteinforma.org/el-salvador-replicas-del-terremoto-politico-hondureno/>) Agosto, 2009

11 Worldpress.com – *Noticias y Crónicas* (<https://lavanguardiaelsalvador.wordpress.com/category/mauricio-funes/page/5/>) Enero 29, 2010

Esto permite advertir que el impacto de la crisis, a más de las propias e inherentes a la economía, tiene un efecto indirecto en la política, al debilitar la capacidad gubernamental y Estatal para responder a las necesidades y demandas de la mayoría de la sociedad, activando la inestabilidad socio-política y provocando que se retorne a la ingobernabilidad.

### III. Consecuencias socio-políticas de la Crisis

Amplios y extensos estudios y análisis existen sobre las implicaciones sociales y económicas de la crisis, pero pocos han abordado el impacto que tiene ésta en el dinamismo socio-político; entendiéndose por dinamismo a los procesos que apuntan al modo cómo se responde ante ella, desde lo social y lo político. En este sentido, huelga señalar que esta vinculación entre efectos y modos de atenderlos no es mecánica, ya que el modo está imbuido en una convicción subjetiva, socialmente compartida de que los agentes gubernamentales tienen algún tipo de responsabilidad en su gestación o en su impacto social, por lo que consecuentemente “tienen” que hacer algo para aliviar sus efectos.

Es decir, la conexión entre el impacto de la crisis y la respuesta

que se procese por parte de los actores socio-políticos está dimensionada por convicciones subjetivas, así como por modos y estilos de hacer las cosas, que tienen que ver con dinámicas culturales que son las que nutren los imaginarios y las prácticas de los actores.<sup>12</sup>

Así, para que una crisis económica genera reacciones sociales y políticas significativas, en definitiva, que la crisis permita que la sociedad alcance un punto de quiebre en el cual se desafíe la gobernabilidad, debe considerarse el contexto socio-político en el que estalla la crisis, ya que pueden existir dinamismos socio-económicos y políticos que diluyan el impacto de la crisis o puede haberlos que la subordinen, convirtiéndola en catalizador de las contracciones existentes. Este fenómeno ya se advirtió en los años noventa y principios del siglo veintiuno que permitieron plantear, para entender el proceso, las denominadas “tesis del rupturismo social como expresión de movilización de protesta extendida y, en algunos casos, violentas, que apunta a cuestionar la institucionalidad vigente en un país determinado, así como, en ocasiones, el modelo económico, aún cuando éste no se encuentre consolidado o esté en los inicios de su implementación.<sup>13</sup>

12 Torres-Rivas, Edelberto – *La piel de Centroamérica* (Edit. FLACSO) San José, 2007 p.187

13 Benavente U., Andrés – *Seminario Internacional “Objetivos Estratégicos del hemisferio para la próxima década”, ponencia titulada: Estallidos sociales y escenarios de ingobernabilidad: consideraciones sobre el rupturismo social en América Latina*, Segundo Semestre 2008, p.157

En este sentido, para desarrollar el trabajo, asumiremos como premisa que la ingobernabilidad lleva asociada tres factores: a) erosión de la autoridad; b) sobrecarga del gobierno; y, c) intensificación de la competencia política<sup>14</sup>. Es la conjunción de éstos que nos permite reflexionar sobre el impacto social; en definitiva, cómo la sociedad puede reaccionar ante la crisis y reabrir las puertas de la ingobernabilidad, al ser el Estado y sus instituciones incapaces de atender las demandas sociales. Para el caso Centroamericano, que es el que nos atañe, es indudable que a más de los factores señalados, existen otros que confluyen, como el crimen organizado, las mafias nacionales y regionales y las pandillas. Sin embargo, es pertinente, en el marco de una lectura, abordar el tema desde esa visión socio-política, entendida como el modo en que los movimientos sociales se han posicionado en torno a la crisis. Esta lectura de la realidad me adscribe en el análisis del trabajo a la tesis del rupturismo social.<sup>15</sup>

En Centroamérica, la crisis económica como tal, no ha sido detonante de movilizaciones sociales

amplias ni rupturas socio-políticas que hayan puesto en vilo la estabilidad institucional de los países de la región; ello no quiere decir que no haya habido reacciones sociales ante la crisis. En el caso Centroamericano, las respuestas han sido más bien puntuales, centradas en demandas de carácter sectorial, tales como mantenimiento de subsidios, ayuda a quienes dejaron de percibir remesas del extranjero, creación de empleos, defensa del poder adquisitivo, llamados del sector empresarial para que los Gobiernos le otorguen algún tipo de ayuda, pero que, comparativamente con aquellos movimientos rupturistas de América Latina<sup>16</sup> han tenido poco calado en la marcha socio-política, permitiendo diagnosticar que la crisis no tradujo acciones concretas que presionaran a los gobiernos de manera efectiva.<sup>17</sup>

Sin embargo la primera muestra de reacción social, entendiéndose como acciones proactivas, se ven recogidas en la “Declaración de la Asamblea de los Movimientos Sociales” de enero 2009, que se llevó a cabo en el marco de la IX FSM en Belén do Pará, Brasil, ese mismo año,

14 Le Monde Diplomatique – *Treinta años de la Comisión Trilateral* (<http://www.insumisos.com/diplo/NODE/2730.HTM>) Noviembre 2003

15 Narváez Ricaurte, Luis & Narváez Rivadeneira, Luis – *Pensamiento Político* (Edit. Corporación Editora Nacional) Quito, 2009 <<En el último capítulo de la obra, realizamos un análisis del rupturismo en el Ecuador, que permitió que movimientos sociales terminen por hacerse del poder político>>

16 Martínez, José Luis – *De la crisis política a la crisis económica* (Edit. La Honda, Revista Digital N°16 - <http://www.laondadigital.com/laonda/laonda/001-100/16/Peru%20de%20la%20crisis%20politica%20a%20la%20crisis%20economica.htm>) <<Distintos países Latinoamericanos desembocaron, en los años noventa y principios del 2000, en situaciones de ingobernabilidad en los cuales la crisis económica jugó un papel decisivo: Ecuador (1997), Paraguay (1999), Perú (2001), Argentina (2001) y Bolivia (2003)>>

17 Achard, Diego & Flores, Manuel – *Gobernabilidad: un reportaje de América Latina* (Edit. Fondo de Cultura & PNUD) México, 1997, p.28-29



en la cual distintas organizaciones sociales Centroamericanas suscribieron la Declaración, con lo que se establece formalmente la conexión –a través de un reconocimiento expreso– entre la crisis económica y el impacto social; todo esto, eso sí, redactado en términos de confrontación al modelo económico vigente.<sup>18</sup>

Los actores sociales Centroamericanos, en mayor o menor medida, readaptaron su estructura discursiva circunscribiendo su deseo de enfrentar la crisis a través de responsabilizar al Estado, señalando que su accionar debe apuntar a ir a la raíz de los problemas y avanzar lo más rápido hacia la construcción de una alternativa radical que erradique el sistema capitalista y la dominación patriarcal<sup>19</sup>, para construir una sociedad basada en la satisfacción de las necesidades sociales y el respeto de los derechos de la naturaleza, así como en la participación popular en un contexto de plenas libertades políticas.<sup>20</sup> Estos elementos discursivos se transforman en un “Mapa de Ruta” para los más radicales, y un objetivo ontológico para los menos, que los movimientos sociales Centroamericanos deben seguir e

impulsar, a través de la más amplia movilización popular.<sup>21</sup>

Esta intencionalidad explícita manifestada por los movimientos sociales Centroamericanos suscriptores de la Declaración mencionada supra, no ha desencadenado una amplia ni significativa movilización popular para forzar a los Gobiernos del área a cumplir con las demandas propuestas o introducir en sus agendas parte de los objetivos contenidos en el documento final de la Asamblea de los Movimientos Sociales; de hecho, su peso fue puesto a prueba, dejando entrever su poca incidencia y poder fáctico, cuando estas agrupaciones sociales se reunieron en Tegucigalpa, Honduras, en abril del 2009, a la par de la VII Ronda de Negociación Unión Europea (UE) – Centroamérica (CA).

Así, en el entendido que la VII Ronda de Negociación UE-CA había fracasado, los Movimientos Sociales Centroamericanos inmediatamente expresaron que como la crisis global tiene un impacto directo que sigue profundizando las condiciones de pobreza, exclusión, discriminación y marginación de sus pueblos, que se ha venido agravando con la entrada

18 Declaración de la Asamblea de los Movimientos Sociales, FSM 2009 ([http://movimientos.org/fsm2009/show\\_text.php3?key=13671](http://movimientos.org/fsm2009/show_text.php3?key=13671)) Quinto Párrafo.

19 Comité para la Anulación de la Deuda del Tercer Mundo – *Llamado a una Semana de acción global contra el capitalismo y la guerra* (<http://www.cadtm.org/Semana-de-accion-global-contra-el>) 28 de Marzo al 4 de Abril, 2010

20 *Ibidem* Ob. Ctda. Supra – Declaración de la Asamblea de los Movimientos... Noveno Párrafo

21 *Ibidem* Ob. Ctda. Supra – Declaración de la Asamblea de los Movimientos... Décimo Párrafo. <<Las medidas que conforman este Mapa de Ruta son: a) la nacionalización de la banca sin indemnización y bajo control social; b) reducción del tiempo de trabajo sin reducción del salario; c) medidas para garantizar la soberanía alimentaria y energética; d) poner fin a las guerras, retirar las tropas de ocupación y desmantelar las bases militares extranjeras; e) reconocer la soberanía y autonomía de los pueblos, garantizando el derecho a la autodeterminación; f) garantizar el derecho a la tierra, territorio, trabajo, educación y salud para todas y todos; y, g) democratizar los medios de comunicación y de conocimiento.>>

en vigencia del TLC con los Estados Unidos, haciendo más dependientes a la región de la economía de ese país, provocando una mayor vulnerabilidad económica y pérdida de soberanía como pueblos y como región Centroamericana. La crisis ha demostrado – continúan- que el modelo neoliberal impuesto expresado a través de los tratados de libre comercio, han fracasado y que se hace necesario encontrar nuevas alternativas privilegiando las opciones de nuestras propias sociedades, para alcanzar más equidad, más solidaridad, justicia social y sostenibilidad ambiental.<sup>22</sup>

El documento que resume la posición de los Movimientos Sociales Centroamericanos (MSC) concluye que, por el carácter excluyente de la negociación, por ser hasta ahora un Acuerdo que beneficia únicamente a las transnacionales y al gran capital, el MSC demanda la inmediata suspensión del proceso negociador y el inicio de procesos de discusión, consulta y análisis en cada país, con la participación real y vinculante de las organizaciones y movimientos sociales. Convocan a impulsar una verdadera integración Centroamericana desde las necesidades e intereses de los pueblos; para lo cual llaman a todo el MSC a redoblar la presión y movilización social para garantizar relaciones comerciales justas y

solidarias que no estén basadas en la lógica del libre comercio y que se promuevan un desarrollo sostenible, equitativo y de respeto mutuo.<sup>23</sup>

Los hechos en el mundo de lo real tuvieron un efecto distinto. El llamado de los Movimientos Sociales no se tradujo en presiones ni movilizaciones que obligaran a los Gobiernos a hacerse cargo de las demandas que se plantearon; y considero que constituye una voz de alerta para revisar las razones por las cuales estas expresiones populares –movimientos tradicionales y no tradicionales- no han evolucionado ni se han desarrollado al punto tal que permitan transformarse en voces a ser escuchadas –poder fáctico-, e incluso visibilizarse ante y frente al andamiaje estatal y las agendas de Gobierno.

#### **IV. Los Movimientos Sociales Centroamericanos (MSC)**

Considerando el proceso evolutivo de los MSC, se puede advertir tres elementos, sin que éstos sean únicos, excluyentes y/o taxativos, que permiten entender esta casi invisibilidad e incapacidad de influir que tienen estas estructuras en la región: a) una profunda debilidad organizativa; b) una incapacidad de entendimiento de los procesos políticos que se suscitan en la región antes y du-

22 Enlazando Alternativas – *Posición de los movimientos sociales centroamericanos ante el fracaso de la VII Ronda de negociación Unión Europea/Centroamérica* (<http://www.enlazandoalternativas.org/spip.php?article379>)  
23 *Ibidem* Ob. Ctda. Supra; Enlazando Alternativas – *Posición de los movimientos...*

rante la crisis; y, c) la dinámica social que determina la vida de la sociedad más allá de los efectos de la crisis.<sup>24</sup>

En tal virtud, huelga señalar que la situación de los MSC –entendida ésta como el nivel de fortaleza y/o debilidad–, variará de acuerdo a cada país de la región, incluso, estableciendo excepciones en el desarrollo mismo de cada movimiento social. En ese sentido, se puede advertir que en Nicaragua la organización social en su conjunto fue potenciada durante la revolución sandinista, y el escenario favorable que representó el retorno al poder del Presidente Ortega; así, para el caso de Costa Rica, el peso específico de los movimientos sociales está estrechamente vinculado a la fortaleza y dinámica que tiene su clase media, así como la tradicional posición socialdemócrata de las instituciones políticas.<sup>25</sup>

Al otro extremo, es decir, en los países donde la situación de los movimientos sociales resulta anémica como en El Salvador, Guatemala y Honduras, el mayor obstáculo, cuya matriz responde a una trayectoria histórica común, para los movimientos sociales es la fuerte debilidad en términos organizativos y de capacidad de presión.

Panamá es un caso totalmente excepcional. En este país, la sociedad en su conjunto tiene una apreciación generalizada que la democracia es el mejor de los regímenes políticos existentes (83%), pese al escepticismo reinante frente a las instituciones del país y la histórica vinculación del aparato productivo al sector de servicios<sup>26</sup>; sociedad que desfogó la presión de las demandas sociales no atendidas, en el último proceso electoral que entregó el poder al representante de la derecha panameña, Ricardo Martinelli, del partido Cambio Democrático.

Volviendo a los casos de El Salvador y Guatemala, la afirmación supra no significa que los movimientos sociales en estos países sean absolutamente inoperantes o de nula presencia, en virtud del proceso de desmembración que sufrieron entre los años setenta y principios de los años noventa, por la represión militar y paramilitar<sup>27</sup>. Vale recordar que en los años ochenta e inicios de los noventa, ambos países se desarrollaron en un escenario de agudo conflicto militar interno, que en el caso de El Salvador, se tornó en una forma de guerra civil, que aniquiló la dinámica de los movimientos populares organizados. Fue una vez

24 Cordero Ulate, Allen – *Clases medias y movimientos sociales en Costa Rica* (Edit. Revista de Ciencias Sociales, N° 19) Costa Rica, 2005 \* <http://www.latindex.ucr.ac.cr/sociales-109-110/csociales-109-11.pdf>

25 *Ibidem* Ob. Ctda. Supra; Cordero Ulate, Allen – *Clases medias y movimientos...*

26 Ortuño, Armando – *Panamá: escenarios sociopolíticos de mediano plazo* (Edit. Siglo XXI, Cuadernos de goberabilidad democrática: En crisis y cambio en América Latina) México, 2006 p.303

27 Kobrak, Paul – *En pie de lucha. Organización y represión en la Universidad de San Carlos, Guatemala, 1944-1996* (Edit. American Association for the Advancement of Science) Washington, 1999. & González, Luis Armando – *1970-1992: dos décadas de violencia socio política en El Salvador* (Edit. ECA, Revista N°588) San Salvador, 1992

que esta conflictividad concluyó, a mediados de los noventa, en que los movimientos sociales comenzaron a dinamizarse, generando una fuerte resistencia a las élites empresariales y políticas, pese a encontrar fuertes obstáculos en las agendas de los Gobiernos, las mismas que estaban según analistas de izquierda, diseñadas bajo un corte neoliberal inspirada en el Consenso de Washington.

Honduras guarda su propia dinámica en este quehacer, en vista de que fue un territorio que no sufrió conflictos militares internos semejantes a los de El Salvador y Guatemala, y se ha caracterizado por tener una dinámica social amplia y organizada, pero no suficiente para hacer tambalear el orden vigente. Sin embargo, una vez que la conflictividad Centroamericana concluyó, los movimientos sociales hondureños se vieron en la necesidad de potenciar su presencia para hacer frente al nuevo contexto en el que viejos mecanismos de explotación –oligárquicos- se mezclaban con esquemas de explotación modernos –creados bajo la lógica neoliberal-.<sup>28</sup>

Sin embargo, el punto de inflexión en los movimientos sociales, si se desea ponerlo en términos temporales, es el año 2000, que según algunos analistas de izquierda<sup>29</sup>, es cuando se evidencian las primeras

señales de agotamiento del modelo neoliberal. El movimiento social salvadoreño, guatemalteco y hondureño, comienzan a mostrar grados de fortalecimiento, aunque no logran articular una plataforma de lucha que pueda ser sostenida durante prolongados períodos; incluso, teniendo como eje discursivo horizontal el rechazo al neoliberalismo o a los tratados de libre comercio. De hecho el mejor ejemplo de lo afirmado, constituyen los esfuerzos vanos que registraron los movimientos sociales en Honduras, El Salvador y Guatemala, al no ser capaces de, al menos, modificar algunos de los aspectos del Tratado de Libre Comercio con los Estados Unidos de América; a diferencia de Costa Rica, donde los movimientos sociales consiguieron que el tema de la firma del TLC sea puesto a consideración de la población vía referéndum en Octubre 2007.<sup>30</sup>

Especial connotación ejemplificativa del fenómeno descrito supra tiene El Salvador, donde la falta de participación de la sociedad civil se fue profundizando hasta llegar a la exclusión en las discusiones del TLC con EUA; falta de participación registrada desde las primeras discusiones del Tratado en enero del 2003, hasta que se ratificó dicho instrumento comercial, en marzo del 2006. Lo más que se registró en esos días en El Sal-

28 Brenes, Brayan – *Centroamérica frente a una crisis histórica* (Edit. Revista Estrategia Internacional N° 25) Diciembre 2008 – Enero 2009 \* [http://www.ft-ci.org/IMG/pdf/15\\_Centroamerica.pdf](http://www.ft-ci.org/IMG/pdf/15_Centroamerica.pdf)

29 González, Luis Armando – *Democracia y Democratización* (<http://www.isd.org.sv/publicaciones/documents/3-DEMOCRACIAYDEMOCRATIZACION.pdf>)

30 El País.com – *Costa Rica planea el primer referéndum de su historia* ([http://www.elpais.com/articulo/internacional/Costa/Rica/planea/primer/referendum/historia/elpeuint/20070416elpeuint\\_4/Tes](http://www.elpais.com/articulo/internacional/Costa/Rica/planea/primer/referendum/historia/elpeuint/20070416elpeuint_4/Tes)) 16 Abril de 2007

vador fue un bloqueo en las calles de San Salvador y la toma simbólica de la Catedral Metropolitana por parte de sindicalistas y miembros de organizaciones ciudadanas.

Este bloque no debe interpretarse como el inicio de una dinámica de protestas y movilizaciones sostenidas a lo largo del tiempo, sino más bien como una reacción específica, puntual, coyuntural y esporádica que se repitieron sin estar coordinadas en los años 2003, 2004 y 2005. En este sentido, y me refiero al proceso de rechazo a las negociaciones del TLC con EUA, fueron las acciones emprendidas desde el FMLN que lo canalizaron desde el Legislativo, acompañándolas con movilizaciones puntuales en ocasión de la conmemoración del aniversario del asesinato de Monseñor Romero o el Día Internacional del Trabajo.<sup>31</sup>

Estas esporádicas reacciones de los movimientos sociales salvadoreños, contrario a lo esperado, tuvieron un efecto de reagrupación en el sector empresarial, logrando que éstos se coordinaran de mejor manera entre ellos y con el Gobierno de turno, para dejar plasmados sus intereses en las distintas rondas de negociación previa a la firma del TLC; quedando literalmente fuera del proceso –replicándose este fenómeno durante las negociaciones del Acuerdo de Asociación entre la UE-CA- y

por tanto, los temas de sus agendas no se incorporaron en los diálogos y negociaciones de ese Tratado. Esta situación, mutatis mutandis, se replica en los movimientos sociales de Guatemala y Honduras, que constituyó el marco en el cual la crisis económica comienza a registrar sus primeros efectos en el escenario regional, lo que impone mayores limitaciones a la capacidad de respuesta al impacto social de la crisis.

Por otro lado, tampoco en Nicaragua, Costa Rica y Panamá –países donde los movimientos sociales son más estructurados-, se registran movilizaciones sociales masivas en respuesta a la crisis, ni propuestas que desafíen a los Gobiernos de turno.

Para entender esta falta de acción, hay que mirar el proceso político como variable para entender el fenómeno y el desempeño de los movimientos sociales durante la crisis; procesos que están estrechamente vinculados a los relevos gubernamentales en los momentos previos a la crisis o cuando sus efectos estaban siendo registrados, es decir a finales del 2008, produciéndose sus mayores efectos en el año 2009, extendiéndose hasta el primer trimestre del 2010, que es cuando, según los gremios empresariales y los Gobiernos, la economía comenzaría a recuperarse.

31 González, Luis Armando – *El movimiento social salvadoreño en el CAFTA* (Curso de Postgrado en Ciencias Políticas en la Universidad de Costa Rica – Conferencia Democracia y Resistencia Social ante el debilitamiento del Estado-Nación) San José, Octubre 2008

Veamos: En el caso de Nicaragua, Daniel Ortega, del Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) se hace de la presidencia en el 2006, tras capitalizar las estructuras institucionales forjadas previamente, en el marco del denominado Pacto Ortega Alemán, asimismo, explotó discursivamente la actitud corrupta del manejo del Estado en anteriores administraciones, el deterioro de las condiciones de vida, entre otros. Huelga señalar, sin embargo, que la victoria del FSLN, que inicialmente fue leída como “una derrota del neoliberalismo”<sup>32</sup> en términos prácticos no resulta tener ese alcance; según la revista *Envío* el frente sandinista ganó sin crecer.<sup>33</sup>

El Pacto Ortega-Alemán resultó ser una medida preelectoral y electoral que le permitió al FSLN hacerse del poder a nivel local y estructurar una red directamente vinculada con al partido político para garantizar la gobernabilidad y el control de las estructuras político administrativas del Estado –a nivel central como local-. Esta acción adoptada por el FSLN, que fue leída por la sociedad nicaragüense como la mejor vía para atender las demandas sociales urgentes y emergentes, constituyó el elemento que motivó la ausencia de los

movimientos sociales en vista de que aparentemente las estructuras tradicionales abordaban dichas agendas sociales y darían soluciones inmediatas a las demandas. La consolidación de la red creada por el FSLN ha permitido la desarticulación de cualquier movimiento social, incluso aquellos que han manifestado posiciones contrarias a las alianzas entre Nicaragua y Venezuela. La pregunta que salta es ¿hasta cuándo esta situación de estabilidad construida desde el Estado podrá mantenerse, una vez que la crisis económica sigue registrando efectos negativos en toda la región centroamericana?

El caso de Costa Rica, país que se distingue de todos los demás de la región en vista de su sólida democracia, consolidado desarrollo institucional y las conquistas sociales alcanzadas por el ejercicio estatal de aportar al bienestar social en la década de los años cuarenta del siglo veinte<sup>34</sup>, el movimiento social costarricense no se ha caracterizado, pese a su fortaleza, por tener un carácter disruptivo, y más bien se han diferenciado del resto de modelos de movimientos sociales por adoptar las vías legales-institucionales establecidas, que, por lo demás, gozan de una legitimidad ampliamente reconocida

32 Vargas, Óscar René – *Nicaragua: el fracaso neoliberal* (<http://www.fundacionrubendario.org/pdf/nicaragua04.pdf>) 28 mayo 2006

33 Revista *Envío* N° 296 – *Daniel Ortega presidente: del poder, desde abajo al gobierno* (<http://www.envio.org.ni/articulo/3418>)

Noviembre 2006 <<Daniel Ortega ganó con un apoyo minoritario de la población... En Nicaragua se puede ganar la Presidencia de la República con tan sólo un 35% de los votos, si se logra una diferencia del 5% sobre el candidato del segundo lugar –Pacto Ortega-Alemán 1999>>

34 Esta afirmación es lineal, ya que no está incluido el factor externo que tuvo una significativa importancia en el proceso de desarrollo de Costa Rica, y que provino básicamente de los Estados Unidos de América.

y aceptada por los distintos sectores de la sociedad costarricense.

Esto nos hace entender que esa naturaleza rupturista de los movimientos sociales no se presentó en Costa Rica, sobre todo porque para que tenga esa característica, y el país esté al borde de la ingobernabilidad, se requiere que el régimen político sea percibido como carente de legitimidad, lo cual para el caso de Costa Rica, la legitimidad de sus gobiernos ha sido y es una conquista histórica bien cimentada.

En lo que a Panamá se refiere, el proceso electoral que permitió el ascenso del empresario Martinelli al poder, constituye una manifestación expresa de “no-condena” al neoliberalismo por parte de los sectores sociales –por el alto porcentaje con que ingresa al poder-, a más de constituir un voto castigo al proyecto partidario del PRD, que no logró cumplir con la oferta de combatir la corrupción, la ineficiencia institucional y la incapacidad de gestionar conflictos.<sup>35</sup>

Sin embargo, la sociedad panameña advierte tres ideas sobre las fortalezas institucionales del Estado –que provoca el fenómeno citado supra: grado de legitimidad gubernativa-: 1) el Estado no está desprovisto de recursos; 2) existe una percepción generalizada de legitimidad y no de imposición, es decir los panameños

reconocen el valor de las instituciones; y, 3) al tratarse de un Estado centralista en un país con poca población y geografía, éste tendría una ventaja comparativa para poner en ejecución los programas de desarrollo y combate a la crisis.

Este tríptico valorativo encuentra su contrapeso en percepciones negativas de la gestión gubernativa, que también están generalizadas en la sociedad panameña, como: 1) ineficiencia y falta de ejecutividad; 2) prácticas clientelares y la corrupción; 3) la excesiva injerencia en la marcha de ciertos sectores de la economía; y, 4) ausencia de un liderazgo fuerte.<sup>36</sup> Sin embargo de estos elementos negativos, éstos no constituyeron la materia que permitiera un punto de quiebre ni se tradujeron en percepción de “insatisfacción” y/o “frustración” por lo que no provocaron, como en otros lares –Ecuador, Bolivia, Argentina, etc.- una oleada de protestas sociales que desestabilizaran el Gobierno panameño y crearan una situación de “ruptura social”, utilizando más bien, la sociedad, las vías institucionales para castigar electoralmente al Gobierno de turno.<sup>37</sup>

Por otro lado, los hechos suscitados en el denominado Triángulo del Norte (El Salvador, Honduras y Guatemala) que, mutatis mutandis, se asemejan a lo sucedido en Nica-

35 Transparency International – *Servicio Público en Panamá: estructura institucional* ([http://www.transparency.org/regional\\_pages/recrea/estudios/sistema\\_politico/sp\\_panama](http://www.transparency.org/regional_pages/recrea/estudios/sistema_politico/sp_panama)) Julio 2006

36 Ibidem. Ob. Ctda. Supra: Ortuño, Armando – *Panamá: escenarios sociopolíticos...* p. 307

37 Gobierno de Martín Torrijos 2004 – 2009

ragua, se observa el ascenso al poder de un grupo político en cuya estructura discursiva se comprometían a introducir reformas estructurales al Estado y cambiar hacia un estado de bienestar. En Guatemala, Álvaro Colom, gana las elecciones en el 2007, y asume la dirección del país en enero del 2008; de trayectoria socialdemócrata, vence al candidato de la derecha, sin embargo su victoria no fue leída como triunfo al neoliberalismo, sino más bien como una posibilidad, una esperanza de que los males endémicos de Guatemala podrían ser enfrentados de una manera distinta.<sup>38</sup>

La agenda política de Colom resultaba progresista para el momento de las elecciones, sin embargo y a pesar de serlo, ésta no le dio una ganancia abrumadora, lo cual demuestra que la sociedad guatemalteca tenía grados de desconfianza en ese Plan de Gobierno por la percepción de una mala institucionalidad política, y por existir un bajo nivel de participación ciudadana a lo cual debe sumársele un atávico peso que constituye la cultura política conservadora en la sociedad guatemalteca; que, contrariamente a lo que debía pensarse, se ha transformado en un elemento minimizador de los movi-

mientos sociales. Empero, Guatemala registró en dos ocasiones significativas expresiones sociales, la primera cuando se vinculó al Presidente Colom con la muerte del abogado Rodrigo Rosenberg; y, la segunda, a la hambruna que golpeó con dureza Guatemala a mediados del 2009. El Estado guatemalteco demostró, a pesar de las manifestaciones, mantener un control social, que no permitió la evolución al punto de ruptura.

Para el caso de Honduras, hay que advertir que es durante la segunda mitad del mandato del Presidente Zelaya –quien formaba parte de las estructuras políticas tradicionales– que se produce un giro en su política, que provocó reacciones críticas en la sociedad hondureña<sup>39</sup>.

Sin presiones sociales significativas, y prácticamente desde la misma esfera del Ejecutivo Zelaya decide reorientar la forma de atender los graves problemas socio económicos a través de la implementación de nuevas políticas sociales y económicas y todo esto lo realiza en el marco de un viraje ideológico que provocó la ruptura con las estructuras tradicionales del poder, que lo habían apadrinado, y finalmente, el 28 de junio del 2009 se produce el golpe de estado, que utilizó, a la vieja usanza,

38 Dabroy, Jahir – *El Triunfo de Álvaro Colom* ([http://www.boell-latinoamerica.org/downloads/EL\\_TRIUNFO\\_DE\\_ALVARO\\_COLOM.pdf](http://www.boell-latinoamerica.org/downloads/EL_TRIUNFO_DE_ALVARO_COLOM.pdf)) Enero 2009

39 Díaz Galeas, Manuel – *Honduras 2005: primer vistazo a unas elecciones generales controversiales* (<http://www.observatorioelectoral.org/informes/analisis/?country=honduras&file=051209>) Diciembre 2005 <<Presidente Manuel Zelaya, proviene de los círculos de poder de la derecha oligárquica, patrocinado a través del Partido Liberal & ABC Diario Digital – *Manuel Zelaya: en un sainete bananero* (<http://www.abc.es/20090705/internacional-iberoamerica/manuel-zelaya-sainete-bananero-200907050248.html>) Julio 2009 <<terrateniente, vástago de una de esas familias que siempre han dominado la vida política de Honduras y miembro de un partido de orden>>



la institución castrense para concretar el cambio de actores.<sup>40</sup>

Según algunos estudiosos si no se hubiera dado el golpe de estado, el viraje ideológico de Zelaya habría causado en corto plazo movimientos de protesta social, por la insostenibilidad de su política social, y la ilegitimidad a la cual debía enfrentar desde los grupos sociales tanto populares de tendencia conservadora, como de las estructuras empresariales.<sup>41</sup> En cualquier caso, consumado el golpe de estado, la dinámica socio-política hondureña cambió drásticamente no sólo con respecto a la forma tradicional de articularse, sino también en el plano regional --- viéndose diluido cualquier hecho interno y externo en virtud de la crisis política interna. Huelga mencionar que el Golpe de Estado activó en Honduras un importante movimiento social de resistencia a la nueva administración de Michelletti así como a favor de ésta, que encontraban el espacio de confrontación en las calles, donde la policía y el ejército debieron mediar para mantener la paz social.<sup>42</sup>

En este contexto, las energías sociales se han encauzado hacia la solución de un problema específico: su situación política interna y la proyección internacional; y mientras ésta no termine de solucionarse, la

atención a otros graves problemas ocuparán un segundo puesto en la agenda de ese país.

Finalmente, en El Salvador tras dos procesos electorales durante el 2009, el primero que permitió elegir a los diputados y concejos municipales, y el segundo, para elegir Presidente de la República, revistieron de un significado importante, sobre todo el relacionado a la Presidencia, ya que el ascenso al poder del Lcdo. Mauricio Funes, militante del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN), constituye el paso del poder --- formalmente hablando--- tras dos décadas de presencia del partido Alianza Republicana Nacionalista (ARENA).

En este sentido, tampoco la victoria del FMLN constituye una declaratoria de ganancia sobre el modelo neoliberal, sino más bien un rechazo a un partido: ARENA; que había provocado inadecuadamente un proceso de exclusión social de todo tipo y favorecido a un grupo reducido de empresarios. Esta situación, sin embargo, no generó en ningún momento, ni a la Administración saliente ni a la entrante, sentimientos de ingobernabilidad. De hecho, las condiciones de las finanzas públicas y por ende el efecto en la implementación de políticas so-

40 Narváez Ricaurte, Luis --- *Limitaciones en el Modelo Democrático en el quehacer Internacional: el caso de Honduras y la Política Exterior ecuatoriana* (Monografía Anual 2009) --- Remitida a Cancillería mediante CE N° 217/2009 C-ECU-SLV, de 21 de diciembre de 2009.

41 Calix, Álvaro --- *Una mirada a la ciencia política en Honduras: la necesidad de sentar bases para su institucionalización* (Revista de Ciencias Políticas Vol. 25, N° 1 Pontificia Universidad Católica de Chile) Santiago 2005, p.182 -191

42 Narváez Ricaurte, Luis --- *Informes de Situación Política* (Preparados durante mi Comisión de Servicios en Honduras, Junio a Agosto 2009) Remitidos a Cancillería desde Honduras, Tegucigalpa.

ciales que habrían podido ser catalizadores de movilizaciones sociales, fueron apagadas por el ingreso de un gobierno de izquierda, reduciendo notablemente los movimientos sociales que guardan para sí discursos de esa tendencia ideológica.

Las voces de los movimientos sociales han sido opacadas por las demandas de los sectores empresariales que han introducido en su discurso la necesidad de implementar políticas sociales y de reubicar al aparato productivo como parte de la solución de la crisis que se vive. Esto, sumado a la legitimidad que goza el Gobierno de Funes ha permitido a la Administración, por lo menos hasta el primer trimestre del 2010, no tener que enfrentar demandas sistemáticas y sostenidas en la calle que amenacen la estabilidad socio-política.

Cabe señalar que el distanciamiento entre el Presidente Funes y el FMLN que fue ratificado por el propio Coordinador Nacional del FMLN<sup>43</sup> ha provocado que el tablero político tambalee, estableciendo nuevas “ententes” entre los actores políticos, entre los cuales se encuentra la misma derecha, y que ese espacio lo aprovechen ciertos movimientos sociales para visibilizarse en el escenario político nacional. No cabe duda, sin embargo, que las estructuras políticas tradicionales (partidos políticos) siguen constituyendo el instrumentos por el cual la sociedad transmite sus

requerimientos, a pesar del desgaste registrado en partidos como ARENA y el nuevo esquema político Gran Alianza Nacional (GAN). Las nuevas generaciones políticas buscan, en el FMLN, ocupar espacios directivos, y esto ha provocado un distanciamiento entre las cúpulas tradicionales y sus bases, que ha optado por excluir a varios militantes de los padrones electorales dentro del proceso electoral interno en el cual están inmersos.

La visión generalizada de que los temas políticos son, y deben ser, atendidos por los actores políticos y su institucionalidad, constituye una base que no ha permitido efectivamente a los movimientos sociales tener una más profunda y decidida presencia en la vida política, incluso hoy por hoy en que el tema “seguridad” constituye un eje horizontal que cruza todas las actividades de la vida social en El Salvador y, alrededor del cual algunas instancias sociales han manifestado su preocupación, más aún cuando el ejecutivo dispuso la militarización de la seguridad pública. El debate no ha salido de la esfera político institucional (Ejecutivo – Legislativo).

## V. Conclusiones

- El proceso de gestación y evolución de los movimientos sociales en Centroamérica está desarticulado.

43 Revista Envío N° 332 – *Somos el partido que ganó las elecciones, pero no somos gobierno* (<http://www.envio.org.ni/articulo/4089>) Noviembre 2009

- Los factores –pobreza, marginalidad y exclusión- que suelen constituir elementos de cohesión de los movimientos sociales, a pesar de su radicalidad, no han alcanzado los niveles que provoquen un proceso rupturista.
- Las estructuras básicas del modelo socio-económico reinante en Centroamérica sigue profundamente vinculado a las formas tradicionales de explotación de la economía.
- A pesar de que los actores tradicionales –partidos políticos, sindicatos, etc.- han sufrido una profunda merma en su calidad de interlocutores de las necesidades sociales desde los años noventa hasta entrado el siglo veintiuno, éstos todavía gozan de cierto grado de credibilidad entre la población, que utiliza esos canales para transmitir sus demandas.
- Existe una disposición generalizada por la cual los actores políticos tradicionales y sus estructuras institucionales son los únicos responsables e interlocutores válidos para intervenir en actividades políticas y económicas.
- Las estructuras económicas/productivas están profundamente vinculadas con la arquitectura política tradicional, por lo que existe una tendencia a interpretar y promocionar los intereses gremiales como intereses sociales.
- Los giros ideológicos de los Gobiernos de los Estados Centroamericanos –Nicaragua, Guatemala y El Salvador- han provocado que los movimientos sociales no puedan utilizar el discurso de izquierda de reivindicación social como bandera para su consolidación, desarrollo y movilización.
- Los Estados como Panamá y Costa Rica, gozan de un alto grado de legitimidad, y una fuerte convicción en el sistema democrático, lo que incide para que se produzca un mínimo uso de los movimientos sociales para alcanzar sus demandas, provocando más bien, que la sociedad use los mecanismos legales administrativos existentes.
- El caso de Honduras tiene una variable política específica, que ha puesto en stand-by la participación de los movimientos sociales como interlocutores de las demandas de atención prioritaria.

## VI. Recomendación

- Considerando el desarrollo y evolución que los movimientos sociales registraron en el Ecuador, al punto tal que éstos han permitido el ascenso de nuevos actores al quehacer político nacional, el tema de intercambio

de información y experiencias podría constituir materia de cooperación entre Ecuador y Centroamérica, la misma que podría canalizarse desde el Estado, así como privadamente desde organizaciones sociales ecuatorianas con sus pares centroamericanas.

### Bibliografía y fuentes de investigación

- 1) ABC Diario Digital – *Manuel Zelaya: en un sainete bananero* (<http://www.abc.es/20090705/internacional-iberoamerica/manuel-zelaya-sainete-bananero200907050248.html>) Julio 2009
- 2) Achard, Diego & Flores, Manuel – *Gobernabilidad: un reportaje de América Latina* (Edit. Fondo de Cultura & PNUD) México, 1997
- 3) Benavente U., Andrés – *Seminario Internacional “Objetivos Estratégicos del hemisferio para la próxima década”, ponencia titulada: Estallidos sociales y escenarios de ingobernabilidad: consideraciones sobre el rupturismo social en América Latina*, Segundo Semestre 2008
- 4) Brenes, Brayan – *Centroamérica frente a una crisis histórica* (Edit. Revista Estrategia Internacional N° 25) Diciembre 2008 – Enero 2009 \* [http://www.ft-ci.org/IMG/pdf/15\\_Centroamerica.pdf](http://www.ft-ci.org/IMG/pdf/15_Centroamerica.pdf)
- 5) Calix, Álvaro - *Una mirada a la ciencia política en Honduras: la necesidad de sentar bases para su institucionalización* (Revista de Ciencias Políticas Vol. 25, N° 1 Pontificia Universidad Católica de Chile) Santiago 2005
- 6) Comité para la Anulación de la Deuda del Tercer Mundo – *Llamado a una Semana de acción global contra el capitalismo y la guerra* (<http://www.cadtm.org/Semana-de-accion-global-contra-el>) 28 de Marzo al 4 de Abril, 2010
- 7) Cordero Ulate, Allen – *Clases medias y movimientos sociales en Costa Rica* (Edit. Revista de Ciencias Sociales, N° 19) Costa Rica, 2005 \* <http://www.latin-dex.ucr.ac.cr/sociales-109-110/csociales-109-11.pdf>
- 8) Dabroy, Jahir – *El Triunfo de Álvaro Colom* ([http://www.boellatinoamerica.org/downloads/EL\\_TRIUNFO\\_DE\\_ALVARO\\_COLOM.pdf](http://www.boellatinoamerica.org/downloads/EL_TRIUNFO_DE_ALVARO_COLOM.pdf)) Enero 2009
- 9) Declaración de la Asamblea de los Movimientos Sociales, FSM 2009 ([http://movimientos.org/fsm2009/show\\_text.php3?key=13671](http://movimientos.org/fsm2009/show_text.php3?key=13671))
- 10) Díaz Galeas, Manuel – *Honduras 2005: primer vistazo a unas elecciones generales controvertidas* (<http://www.observatorioelectoral.org/informes/analisis/?country=honduras&file=051209>) Diciembre 2005
- 11) El País.com – *Costa Rica planea el primer referéndum de su historia*

- ([http://www.elpais.com/articulo/internacional/Costa/Rica/pla-nea/primer/referendum/historia/elpepuint/20070416elpepuint\\_4/Tes](http://www.elpais.com/articulo/internacional/Costa/Rica/pla-nea/primer/referendum/historia/elpepuint/20070416elpepuint_4/Tes)) 16 Abril de 2007
- 12) Enlazando Alternativas – *Posición de los movimientos sociales centroamericanos ante el fracaso de la VII Ronda de negociación Unión Europea/Centroamérica* (<http://www.enlazandoalternativas.org/spip.php?article379>)
  - 13) Funes, Mauricio \* Presidente de la República de El Salvador – *Discurso con ocasión de la Primera Piedra en el hospital Nacional de Maternidad en el Barrio de Sana Anita* (<http://www.presidencia.gob.sv/discurs/2009/09/disc0302.html>) 3 de septiembre del 2009
  - 14) González, Luis Armando – *1970-1992: dos décadas de violencia socio política en El Salvador* (Edit. ECA, Revista N°588) San Salvador, 1992
  - 15) González, Luis Armando – *El movimiento social salvadoreño en el CAFTA* (Curso de Postgrado en Ciencias Políticas en la Universidad de Costa Rica – Conferencia Democracia y Resistencia Social ante el debilitamiento del Estado-Nación) San José, Octubre 2008
  - 16) Kobrak, Paul – *En pie de lucha. Organización y represión en la Universidad de San Carlos, Guatemala, 1944-1996* (Edit. American Association for the Advancement of Science) Washington, 1999.
  - 17) La Prensa Gráfica – *Funes presenta plan anti-crisis* (<http://www.laprensagrafica.com/el-salvador/politica/40639-funes-presenta-plan-anticrisis.html>) 19 Junio 2009
  - 18) La Tribuna - *Presidente Funes completa sus primeros 100 días de gobierno* (<http://www.latribuna.hn/web2.0/?p=37510>) Septiembre 6, 2009
  - 19) Le Monde Diplomatique – *Treinta años de la Comisión Trilateral* (<http://www.insumisos.com/diplo/NODE/2730.HTM>) Noviembre 2003
  - 20) Martínez, José Luis – *De la crisis política a la crisis económica* (Edit. La Honda, Revista Digital N°16 - <http://www.laondadigital.com/laonda/laonda/001-100/16/Peru%20de%20la%20crisis%20politica%20a%20la%20crisis%20economica.htm>)
  - 21) Mi Gente Informa – *El Salvador: Réplicas del terremoto político hondureño* (<http://migenteinforma.org/el-salvador-replicas-del-terremoto-politico-hondureno/>) Agosto, 2009
  - 22) Narváez Ricaurte, Luis – *Informes de Situación Política* (Preparados durante mi Comisión de Servicios en Honduras, Junio a Agosto 2009) Remitidos a Cancillería desde Honduras, Tegucigalpa.

- 23) Narváez Ricaurte, Luis – *Limitaciones en el Modelo Democrático en el quehacer Internacional: el caso de Honduras y la Política Exterior ecuatoriana* (Monografía Anual 2009) – Remitida a Cancillería mediante CE N° 217/2009 C-ECU-SLV, de 21 de diciembre de 2009.
- 24) Narváez Ricaurte, Luis & Narváez Rivadeneira, Luis – *Pensamiento Político* (Edit. Corporación Editora Nacional) Quito, 2009
- 25) Ortuño, Armando – *Panamá: escenarios sociopolíticos de mediano plazo* (Edit. Siglo XXI, Cuadernos de gobernabilidad democrática: En crisis y cambio en América Latina) México, 2006
- 26) Plan Global Anti-Crisis – *Discurso del Presidente Constitucional de El Salvador, Mauricio Funes, para la Presentación del Plan AntiCrisis y Medidas de Seguridad para el Bienestar de El Salvador* (<http://raoulhernandez.spaces.live.com/blog/cns!71778B47199D5192!2315.entry>) 18 Junio 2009
- 27) Prensa Digital – *ContraPunto* ([http://www.contrapunto.com.sv/index.php?option=com\\_content&view=article&id=1886:la-crisiseconomica-en-centroamerica-vision-de-conjunto&catid=72:coyuntura&Itemid=71](http://www.contrapunto.com.sv/index.php?option=com_content&view=article&id=1886:la-crisiseconomica-en-centroamerica-vision-de-conjunto&catid=72:coyuntura&Itemid=71)) Noviembre 29, 2009.
- 28) Revista Envío N° 296 – *Daniel Ortega presidente: del poder “desde abajo al gobierno* (<http://www.envio.org.ni/articulo/3418>) Noviembre 2006
- 29) Revista Envío N° 332 “*Somos el partido que ganó las elecciones, pero no somos gobierno*” (<http://www.envio.org.ni/articulo/4089>) Noviembre 2009
- 30) Torres-Rivas, Edelberto – *La piel de Centroamérica* (Edit. FLACSO) San José, 2007
- 31) Transparency International – *Servicio Público en Panamá: estructura institucional* ([http://www.transparency.org/regional\\_pages/recrea/estudios/sistema\\_politico/sp\\_panama](http://www.transparency.org/regional_pages/recrea/estudios/sistema_politico/sp_panama)) Julio 2006
- 32) Vargas, Óscar René – *Nicaragua: el fracaso neoliberal* (<http://www.fundacionrubendario.org/pdf/nicaragua04.pdf>) 28 mayo 2006
- 33) Worldpress.com – *Noticias y Crónicas* (<https://lavan-guardiaelsalvador.wordpress.com/category/mauricio-funes/page/5/>) Enero 29, 2010